

## NACIMIENTOS

# Doce uvas y un pan bajo el brazo



Ángela Moreno Castellón, nacida en el Hospital Clínico, la primera andaluza que vino a la vida en 2009

**M. M. GRANADA** Mientras el cava intentaba abrirse paso entre las atragantadas uvas de la suerte, Ángela hacia lo propio para cambiar el acogedor y amniótico útero de su mamá por las manos de una matrona que la condujeran a un no menos confortable pecho. Porque sólo habían transcurrido cinco escasos minutos del nuevo año cuando la pequeña, de 3,150 kilogramos, aterrizaba en el Hospital San Cecilio de la capital, convirtiéndose así en el primer bebé granadino y andaluz de 2009.

Ángela, sin saberlo, dejaba su anonimato de feto para convertirse en objeto de caricias y, de paso, en la protagonista de un día en el que sí cuenta nacer antes que después. Pero ella fue la primera de la lista sin necesidad de colarse. "Nació justo cuando estaba previsto", comentó la feliz madre: Irene, natural de Órgiva, residente en Dúrcal y experta progenitora a sus 29 años.

Y es que la bebé, aspirante a "princesa de la casa", viene a convertir a su familia en numerosa, puesto que a la joven pareja le esperan con los brazos abiertos Sergio y José Antonio, unos simpáticos mellizos de 13 meses, aún ignorantes del nuevo regalo que les traerá mamá tras su ausencia hospitalaria. "Espero que reaccionen bien", comenta Irene, que junto a su marido Sergio, le pide al nuevo año "mucho paciencia" para afrontar esta nueva etapa en la que "ya hemos desistido de tener el salón de casa en perfecto de estado de revista".

Renuncias aparte, prefieren centrarse en los aspectos positivos de tener tres hijos en poco más de un año. "Ángela podrá así heredar todas las cosas de sus hermanos", afirmaron los papás. Es su particular forma de afrontar una crisis económica que aún desconocen desde la perspectiva de familia numerosa. "Esperemos que, por lo menos, Zapatero no elimine las ayudas aprobadas para los recién nacidos", afirmaron un tanto escépticos.

Hablan de la desaceleración económica con la misma cautela con la que lo hacen Gerardo y Cristina, con quienes comparten más cosas que su incertidumbre sobre cómo llegar a fin de mes con una boca más que alimentar. Pese a no conocerse, sólo les separa la distancia entre el Clínico y el Materno Infantil y los diez minutos de diferencia con los que nació su pequeña, también llamada Ángela, respecto de la primera.

Un poco después. A las 00.15 horas de ayer el equipo médico del Hospital Virgen de las Nieves trajo al mundo a Ángela Gómez Moles, de 3,850 kilos. Sus papás, Cristina y Gerardo, la miran sonrientes, complacidos de dar una hermanita a su hija Enola, de cuatro años y medio, y que ayer también renunció a comerse las uvas hasta poder conocer al nuevo bebé de la familia pasadas las dos de la madrugada.

Quien aún no las ha tomado es la joven mamá, que llevaba ingresada desde el pasado martes. Sin embargo, dijo no extrañarlas. "Mi marido cambió las doce uvas por doce besos y con eso me basta", dijo entre risas al tiempo que sujetaba el dedito de Ángela.